https://www.theglobalist.com/chinas-belt-and-road-initiative-slowly-imploding/

INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA DE CHINA: ¿ESTÁ AVANZANDO LENTAMENTE?

La ciudad portuaria paquistaní de Gwadar, dominada por China, la joya de la corona de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China (BRI), parece cada vez más un barril de pólvora que ha explotado.

Por James M. Dorsey , 17 de diciembre de 2021

Para llevar

- Ni el primer ministro de Pakistán, Imran Khan, ni su predecesor Nawaz Sharif, ni China han buscado a lo largo de los años garantizar que la población local tenga un interés en el desarrollo de Gwadar liderado por China.
- Como lo demuestran los "campos de reeducación" en Xinjiang, China ha estado tratando desesperadamente, tanto en casa como en el extranjero, de evitar enfrentarse al Islam político y militante.
- Los talibanes paquistaníes, militantes religiosos paquistaníes de línea dura, han comenzado a atacar objetivos chinos en su país de origen.
- Los problemas de China con los islamistas que lo apuntan en Pakistán tienen implicaciones directas para sus grandes planes en Afganistán después de la retirada estadounidense.
- ¿Cuánto se beneficiará China de la retirada de Estados Unidos de Afganistán? Para tener éxito, China tiene que enfrentarse a un régimen islamista en Afganistán, un país que comparte una franja de frontera con Xinjiang, la provincia del noroeste de China.
- Es posible que China no tenga éxito con su gran diseño de vincular Xinjiang con el Indo-Pacífico y permitir que la República Popular eluda el Estrecho de Malaca, que está plagado de riesgos geopolíticos de rivalidad entre las grandes potencias.
- La Iniciativa de la Franja y la Ruta de China es el esfuerzo por revertir la dirección de la historia del mundo (occidental), al hacer de China el equivalente de "todos los caminos conducen a Roma".
- Darse cuenta de sus ambiciones BRI es un juego de fuego. Después de todo, las protestas contra China en Gwadar encajan en un patrón de manifestaciones masivas que, durante la última década, se han extendido por todo el Medio Oriente.

  Durante el último mes, las protestas masivas se han extendido por Gwadar, una ciudad portuaria paquistaní dominada por China a 90 kilómetros de la frontera con Irán.

  Significativamente, esas protestas encajan en un patrón de manifestaciones masivas que, durante la última década, se han extendido por todo el Medio Oriente, a un tiro de piedra de Gwadar.

La propia Gwadar ha estado plagada durante mucho tiempo por protestas intermitentes, así como por ataques nacionalistas baluchis contra ciudadanos y objetivos chinos.

Donde China no puede escapar de lidiar con el Islam

Para empeorar las cosas desde la perspectiva de China, está el hecho de que un clérigo local, miembro del partido político islamista más antiguo de Pakistán, Jamaat-e-Islami, está liderando esas protestas masivas.

Además, la ruptura de un alto el fuego entre el gobierno paquistaní y Tehrik-i-Taliban Pakistan (TTP), más conocido como los talibanes paquistaníes, plantea el espectro no solo de los nacionalistas baluches sino también de los militantes religiosos paquistaníes que se centran aún más en objetivos chinos.

Atacando y asesinando a trabajadores de la construcción chinos

Se cree que la TTP llevó a cabo un ataque en agosto contra un autobús en el norte de Pakistán que transportaba trabajadores de la construcción chinos, aunque no se atribuyó la responsabilidad.

Trece personas murieron, incluidos nueve ciudadanos chinos. En particular, ese ataque ocurrió antes de la conclusión de un alto el fuego desde que se rompió entre el TTP y Pakistán.

Implicaciones para China en Afganistán

Nada de esto es un buen augurio para China, ya que busca enfrentarse a un régimen islamista en Afganistán que comparte una franja de frontera con Xinjiang, la provincia del noroeste de China.

Claramente, los esfuerzos de China para beneficiarse de la retirada de Estados Unidos de Afganistán no se ven favorecidos por el hecho de que las autoridades de Xinjiang están imponiendo un régimen brutal en la provincia.

Cómo Xinjiang torpede los grandes diseños de BRI de China

Después de todo, no solo están tratando de borrar cualquier semilla de pensamiento islamista, sino que también están interesados en "sinizar" la fe con prácticas que violan la ley y la práctica islámicas.

Además, las autoridades chinas tienen la intención de eliminar cualquier sentido de identidad étnica potencial o sentimiento nacionalista entre la población musulmana turca de la región en Xinjiang.

El país de los sueños geoeconómicos y geopolíticos de China

Sentado en la parte superior del Mar Arábigo, Gwadar se encuentra en el centro del Corredor Económico China Pakistán (CPEC).

Se supone que unirá Xinjiang con el Indo-Pacífico y permitirá a la República Popular eludir el Estrecho de Malaca, que está plagado de riesgos geopolíticos de rivalidad entre las grandes potencias.

Con una inversión considerable, que oscila entre $ 45 y $ 60 mil millones, el corredor CPEC implica grandes gastos en proyectos de infraestructura, energía y telecomunicaciones.

Tratando de revertir la dirección de la historia mundial (occidental)

El Corredor Económico China-Pakistán (CPEC) no solo es el mayor desembolso nacional por parte de los chinos a lo largo de la Franja y la Ruta, sino el eje geográfico en el esfuerzo por hacer de China el equivalente de todas las carreteras que conducen a Roma.
Por tanto, la ambición no es otra cosa que invertir la dirección de la historia del mundo (occidental).

La desaceleración del proyecto y la rapacidad naval de China

Las protestas masivas estallaron el mes pasado cuando los proyectos relacionados con la CPEC parecieron desacelerarse y surgieron diferencias con respecto a la CPEC entre los gobiernos de Pakistán y China, ya que se plantearon preguntas en Beijing sobre la viabilidad del corredor.

La población predominantemente baluchi de Gwadar ha sentido durante mucho tiempo que no tiene ningún interés en el desarrollo de la ciudad.

Los pescadores, una columna vertebral de la economía tradicional de la ciudad, fueron expulsados de sus tradicionales aguas de pesca y fueron reemplazados por arrastreros de aguas profundas, algunos de los cuales supuestamente son de propiedad china.

Extralimitación sobre el terreno de China

Los lugareños se sienten humillados por los múltiples controles de seguridad en los que tienen que identificarse y registrarse repetidamente.

Los puestos de control se erigieron para proteger el puerto, los ciudadanos y los activos chinos, así como a los funcionarios paquistaníes. Además, muchos temen verse aún más marginados por la afluencia de extranjeros.

Pocos trabajos locales

Mientras tanto, el desarrollo chino ha producido pocos puestos de trabajo locales y no ha hecho nada para diversificar la economía más allá de la pesca, el contrabando de gasóleo y el tráfico de drogas.

La inversión china tampoco ha contribuido a mejorar los servicios en una región donde el agua potable es escasa y la electricidad importada de Irán no es confiable.

Las protestas exigiendo el fin de los controles de seguridad, la reducción de la pesca de arrastreros de altura y la mejora de los servicios.

El movimiento de protesta más amplio

Hacer realidad sus ambiciones BRI es un juego de fuego para varios actores clave involucrados, no solo la propia China.

Después de todo, las protestas en Gwadar encajan en un patrón de manifestaciones masivas que, durante la última década, se han extendido por todo el Medio Oriente, a un tiro de piedra de Gwadar.

Esas protestas, como en Gwadar, expresaron desconfianza en el sistema político y los respectivos líderes nacionales. Exigieron un cambio sistémico y, al menos inicialmente y con resultados mixtos, forzaron la dimisión de líderes en Egipto, Túnez, Yemen, Libia, Argelia, Sudán, Líbano e Irak.

Las promesas vacías de Imran Khan

Pocos en Gwadar tienen fe en el reconocimiento del primer ministro Imran Khan de los agravios de los manifestantes como "muy legítimos" y prometen llevarlos al liderazgo político de la provincia.

Ni el Sr. Khan ni su predecesor, Nawaz Sharif, ni China, a lo largo de los años, han tratado de garantizar que la población local tenga interés en el desarrollo de Gwadar liderado por China.

Conclusión

Si las protestas en el vecindario más grande de Pakistán son algo por lo que pasar, es poco probable que los manifestantes cedan la calle a menos que se vean obligados a hacerlo por una represión o factores externos como la pandemia Covid-19 hasta que vean acciones en lugar de palabras.